

Estudio de Caso

● BOGOTÁ

COLOMBIA: TERRITORIOS PRODUCTIVOS Y CON SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA UNA POBLACIÓN RESILIENTE Y EN PAZ, EN ECOSISTEMAS ESTRATÉGICOS EN EL CAUCA



ODS abordados



Este estudio de caso está basado en las lecciones del programa conjunto “Territorios productivos y con seguridad alimentaria para una población resiliente y en paz, en ecosistemas estratégicos en El Cauca”. [Leer más](#)

SECCIONES



Más info:

www.sdgfund.org



1. RESUMEN

El programa se implementó en el departamento del Cauca, Colombia, para abordar los problemas posteriores al conflicto a través de la producción agrícola sostenible de cultivos indígenas y su comercialización internacional, con el objetivo de crear empleo, mejorar la nutrición y, lo que es más importante, la paz. El programa sobre territorios productivos y con seguridad alimentaria se diseñó para crear un modelo escalable, que pudiera replicarse en diferentes áreas de Colombia, para fortalecer las capacidades de liderazgo local para la construcción de la paz y el desarrollo sostenible mediante el mejoramiento de la autonomía, la seguridad alimentaria y nutricional.



Los beneficiarios del programa aumentaron sus capacidades comerciales para vender productos locales



2. SITUACIÓN

A pesar de ser una de las áreas más ricas en recursos naturales de Colombia, el Cauca también es una de las zonas más afectadas por las décadas de conflicto armado. Esto, junto al narcotráfico, ha afectado dramáticamente la seguridad de la población y creado una grave situación humanitaria, desplazando a más de 2 millones de personas en la última década. El conflicto armado también ha dañado la producción, instituciones, seguridad alimentaria y la confianza social, debilitando las estructuras organizativas, los procesos productivos marginados, la inseguridad alimentaria, así como fracturado el tejido social. La reconstrucción de los pilares económicos y sociales de la región sigue siendo un desafío.



3. ESTRATEGIA

La estrategia del programa se centró en crear empleo, mejorar la nutrición y medios de vida y, lo más importante, la paz en el Cauca a través de la producción sostenible de cultivos indígenas. Cuatro agencias de la ONU trabajaron en conjunto con socios nacionales para allanar el camino hacia el desarrollo rural y la paz. Entre los socios están la Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional, el Departamento de Prosperidad Social, la Agencia Nacional para la Erradicación de la Pobreza, los Ministerios de Comercio Exterior, Salud y Agricultura, el Gobierno del Cauca, la Universidad del Cauca, la Federación de Cafeteros, así como organizaciones sociales de pueblos indígenas, mujeres rurales, productores de quinua y agricultores locales. El programa tuvo tres objetivos específicos: fortalecer las capacidades de liderazgo local para la construcción de la paz y el desarrollo sostenible; mejorar la seguridad alimentaria y nutricional; y apoyar a las familias de los productores rurales a través la diversificación de las producciones y de las cadenas de valor. La integración de cuestiones ambientales y de género en cada objetivo apoyó el logro de resultados.



4. RESULTS AND IMPACT

El programa, dirigido a 1.261 familias rurales y 21 organizaciones de agricultores rurales, promovió la asociación entre actores sociales y entidades en torno al desarrollo socioeconómico inclusivo para el logro del desarrollo humano sostenible y la paz.

Sobre el primer objetivo, los cursos y actividades formativas desempeñaron un papel primordial en el desarrollo de capacidades para ampliar las oportunidades y promover el progreso social y económico. La sensibilización, los acuerdos, las capacidades de liderazgo y el empoderamiento económico de las mujeres fueron promovidos entre las autoridades locales, los departamentos, las organizaciones y las comunidades, a través de iniciativas conjuntas para garantizar la resolución pacífica de las disputas territoriales y los conflictos ambientales. El programa promovió un modelo centrado en el género para el empoderamiento económico de las mujeres rurales a través de su participación y reconocimiento social. Cuatro organizaciones integradas por mujeres y conformadas por 103 familias implementaron planes de negocios que fortalecieron la producción de cadenas de quinua y café, además de empoderar a las participantes durante su capacitación para el desarrollo.

Respecto al segundo objetivo, el programa alcanzó a 1.261 familias. Se beneficiaron de actividades como el reparto de polvos de micronutrientes para prevenir y reducir la anemia; filtros para reducir las enfermedades transmitidas por el agua; y huertas familiares y comunitarias. Más de 400 familias se beneficiaron de las 18 escuelas de campo para agricultores, que ayudaron a fortalecer la

producción agrícola y mejoraron la seguridad alimentaria y la nutrición, así como la cooperación comunitaria necesaria para promover la cohesión social. Como resultado, las familias aumentaron su consumo de verduras y alimentos de origen animal (huevos, huevos y productos lácteos) y legumbres.

En cuanto al tercer componente, 21 organizaciones de agricultores rurales recibieron capacitación y asesoría para fortalecer sus habilidades productivas, técnicas y empresariales, así como en asociaciones comerciales. Siete organizaciones participaron en la implementación de tres planes de negocios inclusivos. Cuatro asociaciones de productores de quinua en el municipio de Bolívar fortalecieron los procesos postcosecha para reducir los riesgos de producción y pérdidas financieras. Cuatro organizaciones de liderazgo fortalecieron el papel de las mujeres en las cadenas de producción para la producción de quinua y café. Cinco organizaciones del municipio de San Sebastián participaron en el proceso de fortalecimiento de modelos organizativos y de negocios. A través de estas capacitaciones, las organizaciones de productores rurales mejoraron sus capacidades productivas, socio-comerciales y comerciales.

Como medida de adaptación al cambio climático, se construyeron con el apoyo de residentes locales 79 depósitos de agua (para hogares y comunidades), con capacidad para 3 millones de litros, en seis comunidades en San Antonio y otras tres afectadas por incendios forestales en El Rosal. Los depósitos ayudan en la recolección de agua de lluvia, asegurando la disponibilidad de agua durante la estación seca y en caso de sequía.



1.261 familias aumentaron el consumo de verduras y alimentos de origen animal



500 niños redujeron su anemia y enfermedades de contagio por el agua



21 organizaciones de agricultores fortalecieron sus habilidades productivas, técnicas y empresariales



79 cisternas de agua fueron construidas para las familias rurales



5. DESAFÍOS

Las condiciones climáticas cambiantes crearon dificultades para establecer sistemas agrícolas productivos en términos de ciclos de siembra y cosecha. Las sequías causaron retrasos en el establecimiento de sistemas agrícolas productivos para las familias sin acceso a agua para riego. Las fuertes lluvias contribuyeron al desarrollo de enfermedades en las plantas (fitopatógenos), lo que redujo la densidad de siembra.



Formación en las escuelas de campo para agricultores



6. LECCIONES

➤ Programas similares deberían ser más largos y tener plazos de implementación más realistas, dadas las altas expectativas y los recursos limitados. La participación de nuevos socios requiere una gestión y una estructura de toma de decisiones más flexible. La matriz de evaluación de riesgos debe incluir aquellos relacionados con la coordinación y la gestión debería actualizarse durante la implementación conjunta del programa, incluyendo las medidas de mitigación propuestas así como las partes responsables para garantizar los resultados.

➤ Una evaluación del terreno y el territorio se debería hacer al momento del diseño del proyecto. Los beneficiarios deberían identificarse en función de los datos reales (censo de población; encuesta demográfica y de salud; encuestas de

hogares; datos de la oficina de registro) para respaldar la implementación del programa y evitar limitaciones.

➤ El fortalecimiento de las capacidades locales y la generación de opciones para el desarrollo pueden mejorar la construcción de la paz. Las alianzas entre el gobierno y las comunidades ayudan a reducir la violencia y respaldan soluciones duraderas contra el conflicto y la inseguridad.

➤ El género es un agente fundamental para el logro de la paz. El empoderamiento económico de las mujeres rurales a través de procesos de organización y producción, junto con la promoción de las habilidades de liderazgo de las mujeres, permite inversiones sostenibles y viables para el desarrollo rural y la promoción de la paz.



Las asociaciones entre el gobierno y las comunidades ayudan a reducir la violencia y respaldan soluciones duraderas contra los conflictos y la inseguridad



7. SOSTENIBILIDAD Y POTENCIAL DE RÉPLICA



Estudiantes, maestros y padres trabajan en el huerto escolar para promover el aprendizaje sobre la producción de alimentos

Este programa fue un ejemplo exitoso de alianza innovadora, al reunir a agencias de la ONU y socios nacionales en torno a un modelo multidimensional para construir resiliencia en una región post-conflicto. Debido a los resultados positivos, el Presidente de la Asamblea General de la ONU, Miroslav Lajcak, visitó el programa en marzo de 2018, y valoró que el progreso en el Cauca ha sido "verdaderamente inspirador" con resultados "impresionantes", impactando positivamente a las comunidades y contribuyendo a varios ODS. El programa tiene potencial para replicarse como una colaboración innovadora que impactó positivamente en la nutrición, el empoderamiento de género y la paz, y una mayor capacidad de las comunidades locales para apoyar la reforestación y la protección de las fuentes de agua.

Preparado por el Fondo ODS: Ekaterina Dorodnykh (Gestión del conocimiento y Monitoreo y Evaluación). Edición por Vesna Jaksic Lowe. Traducción y maquetación por Victor Garrido Delgado.